

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

Código: IPC-PCI-0064

PARTE I: Identificación y localización de la manifestación o tradición

Denominación: Las tradiciones orales Mapoyo y sus referentes simbólicos en el territorio ancestral

Comunidad que sostiene la manifestación: El Palomo

Localización geográfica:

Estado (s): Bolívar

Municipio (s): Cedeño

Ciudad(es): Los Pijiguaos

El rango geográfico de la manifestación abarca el territorio ancestral de los Mapoyo, el cual comprende un área de 2500 Km2 limitado por el río Suapure en el NW, por el río Parguaza en el SW, por el río Orinoco en el W y por la Serranía de Barraguán en el E. Su principal asentamiento lleva por nombre *El Palomo* y está ubicado a los costados de la carretera nacional Caicara del Orinoco – Puerto Ayacucho en el Municipio Cedeño del Estado Bolívar.

PARTE II: Subcategorías del patrimonio cultural inmaterial

Creación artística		Fiesta, ceremonia y ritual	Lenguas
Creencia, mito y oralidad	X	Hecho, testimonio histórico	Medicina y curación tradicionales X
Culinaria	X	Institución social	Proceso productivo X
Técnicas de manufactura y uso		Juegos tradicionales	Sistemas de Organización

PARTE III: Descripción General de la Manifestación o tradición

¿En qué consiste? El elemento consiste en un cuerpo de narraciones constitutivas de la memoria colectiva del pueblo Mapoyo, que se encuentra simbólica e indisolublemente vinculado a un conjunto de lugares del territorio ancestral de esta comunidad, que se recrean en el marco de las actividades cotidianas de los portadores. El espacio simbólico resultante de esta interacción centenaria ha sido el referente de una historia viviente que ha conectado a los Mapoyo con su pasado y su territorio, proyectando a las nuevas generaciones hacia el futuro colectivo deseable.

¿Dónde se produce? Entre los Mapoyo, las sabanas, los ríos y los cerros que atraviesan el territorio ancestral son lugares impregnados de símbolos y metáforas que aluden a personajes míticos y eventos históricos locales, permitiendo la comprensión del sí mismo colectivo y de la relación de éste con el cosmos. La manifestación alude a más de treinta accidentes geográficos, entre los que destacan el Cerro Las Piñas, el Cerro Caripito, el Cerro Perro Enrollado, la Cueva del Cerro Las Piñas, El Corozo, Caripito, Cueva de Los Muertos, La Montañita, Cueva del Santo, Cueva del Cerro Gavilán,



Cueva del Caño Ore, Cueva del Cerro Tasajera, Cueva Susude Inava, Cueva el Carmen, Cueva Piedra Mapoyo, Cueva Iglesia Mapoyo y Cueva Santa Fe.

¿Quiénes participan? Los cuentos y relatos de la memoria cultural son resguardados, en su mayoría, por los ancianos y ancianas de la comunidad, aun cuando en años recientes la escuela inter-cultural ha asumido parcialmente esta función. En este sentido, las mujeres son portadoras del conocimiento asociados a la agricultura y gastronomía, y de ellas dependen dimensiones claves de la vida social, como la preparación de casabe y maíz y el cuidado del conuco, mientras, los hombres son portadores del saber de la cacería, pesca y recolección. Esta división, aunque de una manera menos estricta, se repite en el manejo de los conocimientos medicinales. Allí emerge una distinción entre las labores que realizan las mujeres (remedios caseros) y los hombres (rezos y cantos). Finalmente, la responsabilidad de velar por la salvaguardia del espacio simbólico, así como por las memorias y prácticas asociadas, recae en la estructura política tradicional – personificada en la figura del “Capitán” - y, más recientemente, en formas emergentes y externas de organización socio política como son los consejos comunales, en los que al Capitán le es reconocido su papel de liderazgo.

¿Para qué lo hacen? Las tradiciones orales Mapoyo y sus referentes simbólicos en el territorio ancestral han sido vehículo para el autorreconocimiento y la autoidentificación de esta comunidad, aludiendo a aspectos de su organización social -como costumbres, conocimientos y cosmogonía de origen-, y a historias con las cuales se autolegitiman como actores en la conformación de la república venezolana, de la misma manera que remiten a un espacio simbólico que reposa en ciertos accidentes geográficos del territorio ancestral, representando cada uno de ellos un capítulo de la historia y mitología Mapoyo, al tiempo que delimitan el espacio físico en el cual se desarrolla la vida cotidiana de este pueblo.

Entre los relatos referidos a la organización social de la comunidad se encuentran el del “suicidio masivo”, vinculado al Cerro Las Piñas -en el cual se narran las consecuencias que ocasiona la transgresión de las normas sociales durante la realización de un ritual-; el que ubica en los cerros Caripito y Perro Enrollado la morada de seres extramundanos vinculados al origen del pueblo Mapoyo y a la realización de prácticas chamánicas y ritos funerarios; y el de la versión que explica el surgimiento del río Orinoco y las consiguientes técnicas de pesca, entre otros muchos.

La narración referida a “La batalla en el Cerro Castillito”, según la cual los Mapoyo lucharon junto al ejército patriota por la libertad del país, es fundamental para autoreconocerse como parte integrante de la Nación, al ser reconfirmados por el Padre de la Patria como usufructuarios de su territorio ancestral. Se dice que fue en el pueblito de Villacoa donde el Cacique Paulino Sandoval recibió la espada del Libertador Simón Bolívar y la daga de José Antonio Páez, además de la titularidad de las tierras ocupadas. Según recuerdan los portadores, Bolívar ofreció tres tipos de recompensas: dinero, convertirlos en mercaderes u otorgarles títulos oficiales de sus tierras. “Nuestros ancestros”, narran los Mapoyo, “escogieron la tierra”, incluyendo en la narrativa legitimadora la importancia que la comunidad le otorga al establecimiento y mantenimiento de una relación armónica y sustentable con el ecosistema.

Las tradiciones orales Mapoyo y sus referentes simbólicos en el territorio ancestral son un patrimonio cultural inmaterial dinámico que posee múltiples funciones sociales y culturales: reafirman la memoria colectiva y transmite el conocimiento indispensable para la vida cotidiana, brindándoles a sus

practicantes un sentido de pertenencia y continuidad; promueven la cohesión social y la solidaridad, al tiempo que reafirman la consciencia étnica. Con su transmisión, este pueblo originario ha logrado diferenciarse de sus vecinos indígenas y criollos, al tiempo que han establecido relaciones y diálogos horizontales y pacíficos con otras sociedades. Por último, este sistema emerge como un componente imprescindible para la reproducción biológica y cultural de los Mapoyo, quienes han establecido y mantienen una relación armónica con un ecosistema caracterizado por su alta fragilidad, preservando su biodiversidad y valiéndose de los recursos forestales de manera respetuosa y sustentable.

Elementos que refuerzan la identidad: Al ser portadores de una cultura ágrafa, los Mapoyo se afianzan en recursos mnemotécnicos para la transmisión y reactualización de su memoria cultural, sus prácticas y espacios simbólicos. La imbricación de estos elementos inaugura un estilo singular de interpretación del pasado, brindándoles un hilo conductor que describe su trayectoria histórica como pueblo indígena. La memoria cultural también evoca las formas de vida de sus antepasados, vinculados a una cultura propia enraizados en un territorio ancestral. Durante siglos, ha sido la permanencia dentro de este espacio –cargado de biodiversidad, simbolismo e historia– el referente más importante de la continuidad étnica Mapoyo. Por esa razón, los conocimientos y prácticas asociados al territorio son la columna vertebral de la vida social. Con su transmisión, los Mapoyo no sólo se diferencian de sus vecinos indígenas y criollos, sino que además cultivan y honran su creatividad cultural, autonomía y legado lingüístico - el cual según el Atlas de las Lenguas Humanas en Peligro [UNESCO 2010] se encuentra gravemente amenazado.

¿Cómo promueve la participación comunitaria?: La manifestación subraya la importancia de la solidaridad, la inclusión y las relaciones sociales pacíficas, al basarse en conocimientos y prácticas comunitarias que reafirman los códigos morales, y renuevan los vínculos sociales y fundamentan un conjunto de rutinas (económicas, sociales, medicinales y políticas) que contribuyen a crear un estado social pacífico, con capacidades propias para encontrar la solución a los antagonismos. Los vínculos sociales pacíficos se extienden asimismo a las poblaciones vecinas que conviven en el territorio Mapoyo. La puesta en escena de este patrimonio permite establecer una relación armónica con la naturaleza y el ecosistema, dándoles la posibilidad de generar una economía endógena y sustentable.

¿Cómo se transmite y mantiene en el tiempo? Entre los Mapoyo la transmisión supone experiencias corporales y comunicaciones cara a cara en las que los ancianos y ancianas son principales portadores de la memoria cultural, al conservar las historias y los relatos sobre los espacios simbólicos. Desde muy temprana edad, y como parte de las pautas de crianza, los jóvenes acompañan a sus familiares en rutinas domésticas, como la cacería, la pesca, la siembra, la preparación de alimentos, los recorridos y la recolección de frutos silvestres. A través de visitas a los ríos, los conucos, las lagunas, los jóvenes “aprenden a escuchar la conversación de los mayores, los cantos de los pájaros y los gruñidos de los animales... y la distancia de un trueno. También aprenden a identificar los rastros de los animales, los lugares buenos para la pesca, las plantas comestibles y las sendas por la sabana” (Tarble y Scaramelli, 2004: 387).

En los últimos años, la construcción de la escuela inter-cultural bilingüe se ha posicionado como el principal mecanismo formal de transmisión, donde los maestros emplean cartillas lingüísticas e instruyen a los niños en la historia local. Estas sesiones son apoyadas por algunos portadores

destacados como José Secundino Reyes (“Candecho”), quien auxilia a los jóvenes en la correcta pronunciación y significado de las palabras. Asimismo, inauguración del “Museo Comunitario Muruküni” en el mes de mayo de 2012, ofrece un segundo espacio formal dedicado a la enseñanza, registro y transmisión de la memoria cultural, los conocimientos y prácticas vinculados al espacio simbólico.

PARTE IV: Situación general de la Manifestación

Las narraciones de la tradición oral Mapoyo solían protagonizar las reuniones hogareñas y otras rutinas domésticas que congregaban a familiares y amigos, de la misma forma que acompañaban los desplazamientos y recorridos realizados por el territorio ancestral en los que niños y jóvenes, bajo la guía de sus mayores, aprendían las técnicas y conocimientos asociados a las tareas de recolección, caza, pesca, siembra, cosecha y procesamiento de alimentos.

Sin embargo, en el presente, diferentes factores afectan la viabilidad de la manifestación:

- la exposición a los modos de vida occidentales que ha incidido en las pautas de crianza tradicionales.
- los procesos de cambio cultural impulsados por el contacto con la sociedad nacional y el despliegue de la globalización que ha establecido el castellano como idioma primario y algunas formas culturales y económicas no tradicionales.
- los conocimientos asociados directamente al espacio cultural están perdiendo relevancia para los jóvenes y niños y quedan irregularmente diseminados entre los portadores, en su mayoría ancianos y ancianas de edad avanzada.
- los estudios de bachillerato y educación superior en los jóvenes se producen en ciudades cercanas, lo que interrumpe el proceso de transmisión de la manifestación, iniciándose una tendencia hacia la desvalorización del propio patrimonio cultural.
- la naturaleza intangible de la manifestación depende ineludiblemente de la conservación de los elementos tangibles que se le asocian, siendo el territorio y las prácticas sociales vinculadas, las de mayor relevancia.
- el territorio Mapoyo y sus ecosistemas están siendo amenazados por ciertas iniciativas de desarrollo minero que derivaron en la expropiación y profanación de los cementerios tradicionales, espacios sagrados íntimamente relacionados a la cosmovisión de este pueblo indígena.
- la explotación de las minas y la construcción de carreteras han generado una mayor deforestación, aumento de los desechos materiales y químicos, contaminación de los ríos y disminución de la biodiversidad; afectando negativamente la armonía que el modo de vida de los Mapoyo ha guardado con la naturaleza. La alteración de este delicado equilibrio hace que las actividades económicas tradicionales sean cada vez menos sustentables.
- el desarrollo de la industria minera, además, ha promovido una gran movilización laboral foránea en el territorio tradicional Mapoyo, desencadenando un desarrollo urbano carente de planificación. Recientemente se han anunciado nuevos hallazgos de minerales que pueden exacerbar estas tendencias en la región. A esto se une la penetración ilegal de proyectos ganaderos en este espacio, los cuales al cercar porciones del territorio limitan el acceso a los recursos naturales y a los sitios de interés cultural de los mapoyo.

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

Código:	IPC-PCI-0064
---------	--------------

- la falta de visibilidad del valor simbólico y material del territorio mapoyo se ha traducido en atropellos y profanaciones a los espacios sagrados y en un irrespeto a los acuerdos previamente establecidos en torno a la ocupación de la región.
- la accesibilidad a los servicios sanitarios no tradicionales y la disponibilidad de alimentos industrializados, distribuidos de forma masiva, sustituyen progresivamente los modos de vida y las prácticas productivas propias, incentivando una dinámica de proletarización de la comunidad.

PARTE V: Registro fotográfico de la Manifestación o tradición



Fotografía IPC. Febrero 2013



Fotografía IPC. Febrero 2013



Colección Fundación Centro de la
Diversidad Cultural



Colección Fundación Centro de la
Diversidad Cultural

Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial

Código:

IPC-PCI-0064



Fotografía IPC. Octubre 2013



Fotografía IPC. Octubre 2013

PARTE VI: Referencias documentales

- Mattei-Muller (1985) Fragments de mythes wanai. Amerindia 10: 127-136.
- Scaramelli, F. y Kay Tarble (2000) Cultural Change and Identity in Mapoyo Burial Practice in the Middle Orinoco, Venezuela. Ethnohistory 47 (3-4); 705-729.
- Tarble, Kay y Franz Scaramelli (2007) El Paisaje de la memoria: producción temporal-espacial entre los indígenas Mapoyo, Venezuela. Lecturas Antropológicas de Venezuela, CD editado por Lino Meneses Pacheco, Gladys Gordones Rojas y Jaqueline Clarac de Briceño. Conac, Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutierrez. Universidad de Los Andes.

PARTE VII: Datos de Registro

Registro Fotográfico

Lugar (es): El Palomo

Fecha: 16 y 17 de septiembre de 2011; 19 de enero de 2012; 27,28 y 29 de marzo de 2012
24 y 25 de febrero de 2013; del 10 al 23 de octubre de 2013

Fotógrafo: Fundación Centro de la Diversidad Cultural; Instituto del Patrimonio Cultural

Levantamiento de información:

Voceros comunitarios: Simón Bastidas; Alexis Joropa; Lenis Bastidas.

Representación de otras instituciones: Fundación Centro de la Diversidad Cultural

Acompañamiento técnico IPC: Dirección de Registro General del Patrimonio Cultural Venezolano

Lugar (es): El Palomo, Municipio Cedeño del Estado Bolívar

Fecha de registro: 16 y 17 de septiembre de 2011; 19 de enero de 2012; 27,28 y 29 de marzo de 2012
24 y 25 de febrero de 2013; del 10 al 23 de octubre de 2013.